

Pau Monserrat | Economista, miembro del CES y profesor de la UIB

«Mallorca padece las consecuencias negativas de su propio éxito»

Pau A. Monserrat, miembro del CES, profesor de la UIB y economista de Futur Legal, es una de las personas que mejor conocen la economía de Mallorca y advierte de los riesgos que corre.

¿Mallorca morirá de éxito?

—En cierta medida, Mallorca ya está padeciendo las consecuencias negativas de su propio éxito. Mallorca morirá de éxito si los medimos exclusivamente por los récords de visitantes, pernoctaciones o gasto, mientras los residentes pierden calidad de vida. Pero no es un destino inevitable. Podemos gestionar mejor los límites, aumentar el valor añadido del turismo y diversificar la economía.

Los baleares hemos pasado de estar entre los más ricos de España a tener tantas dificultades para llegar a fin de mes...

—Según el INE, Balears no está entre las comunidades con mayor pobreza ni con más personas que llegan a fin de mes con mucha dificultad. Sin embargo, sí existe una evidente pérdida relativa de bienestar y una distancia creciente entre la riqueza que genera nuestra economía y la que perciben muchas familias.

¿A qué se debe?

—Tenemos una industria turística

muy potente, pero también una economía intensiva en mano de obra, estacional y con muchos puestos de trabajo de cualificación y valor añadido medios. A ello se suma una vivienda extraordinariamente cara.

¿Tiene solución?

—Hay soluciones, pero no son rápidas ni sencillas. Lo primero es evitar un planteamiento equivocado: no debemos sustituir el turismo. Somos una potencia turística mundial y debemos cuidar, mejorar y proteger esa industria. Lo que necesitamos es elevar su valor añadido y, al mismo tiempo, conseguir que nuestra economía no dependa casi exclusivamente de ella.

¿Cómo se puede hacer?

—Balears debe atraer empresas tecnológicas, biotecnológicas,

industriales, científicas y vinculadas a la economía del mar. También podemos aprovechar el conocimiento acumulado por nuestras empresas turísticas para desarrollar tecnología y servicios avanzados que puedan exportarse a otros destinos. No se trata solo de traer empresas desde fuera, sino de crear las condiciones para que los proyectos nacidos aquí puedan crecer sin tener que marcharse.

¿Cuál es la noticia económica que más le ha sorprendido?

—Qué llegáramos a vivir durante varios años con tipos de interés negativos.

¿Por qué no pueden predecir las crisis?

—Porque la economía es una ciencia social, no una ciencia exacta ni un laboratorio. Es una autocritica que debemos hacer que, en ocasiones, los economistas nos enamoramos demasiado de nuestros modelos y transmitimos una falsa sensación de precisión.

